

## *EDITORIAL*

Desde el principio de la humanidad el hombre se ha preocupado por descubrir el mundo que le rodea y dar explicaciones a los fenómenos de la naturaleza para poder comprenderlos mejor. En los primeros tiempos, la adquisición del conocimiento para dar respuesta a sus preguntas era adquirido mediante la observación y la propia experiencia, así como por medio de la transmisión oral de unas generaciones a otras.

Poco a poco, el hombre ha ido sistematizando la búsqueda de conocimiento, y lo que hasta entonces se había reducido a su experiencia personal, la opinión de expertos, la tradición, la intuición, el sentido común y sus propias creencias ha ido dando paso a lo que comenzó a denominarse investigación en un determinado campo o disciplina.

El ámbito de la Educación no ha resultado ajeno a esta evolución que ha experimentado la humanidad en ese deseo por aumentar su conocimiento y poder resolver los problemas que se le han ido planteando. En este sentido, la investigación educativa, independientemente del método aplicado, puede entenderse como un proceso sistemático e intencional que consiste en la recogida de información fiable y válida y el análisis e interpretación de la misma, con el fin de ampliar el conocimiento sobre los fenómenos educativos, buscar una explicación y comprensión de los mismos, así como solucionar los problemas planteados en el ámbito de la Educación.

Si bien las primeras investigaciones tenían un carácter básico, es decir su finalidad era la ampliación de conocimiento mediante la construcción de teorías, en la actualidad, priman más las investigaciones aplicadas, cuyo propósito es solventar los problemas que se dan en la práctica educativa. No obstante, entre la investigación básica y la investigación aplicada existe una relación simbiótica, es decir, la primera se nutre de la segunda y viceversa, en función de lo aportado por cada una de ellas.

Un concepto muy unido a la investigación educativa es el que hace referencia a las experiencias de innovación. Concretamente, dichas experiencias conllevan la realización de procesos de investigación-acción que nos ayuden a familiarizarnos con una nueva forma de pensar y hacer las cosas para solucionar problemas, de manera que siempre comportan un cambio en la práctica educativa.

Las experiencias de innovación suponen una novedad profunda que requieren intencionalidad y planificación, han de tener un alto índice de utilización y estar relacionadas con mejoras sustanciales de la práctica educativa. Por tanto, cualquier experiencia de innovación introduce novedades que provocan cambios. Estos cambios pueden ser drásticos o progresivos, pero, en cualquier caso, el cambio siempre ha de mejorar la situación inicial.

Al igual que ocurre con la investigación, los temas para llevar a cabo experiencias de innovación educativa son muy diversos. Sin embargo, dichas experiencias suelen estar bastante asociadas a momentos de Reformas de los Sistemas Educativos. Un ejemplo muy claro de esta afirmación puede apreciarse en la enorme cantidad de experiencias de innovación que se están realizando en las universidades españolas para adaptarnos al denominado Espacio Europeo de Educación Superior que verá su obligada implantación en el curso 2010-2011.

Por otra parte, los proyectos o programas que el profesorado utiliza para llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje constituyen un elemento indispensable para el profesional de la Educación, indistintamente de cuál sea su campo de estudio, ya que un proyecto o programa constituye el plan que va a guiar la intervención a realizar con los destinatarios del mismo.

De forma amplia, podemos decir que un proyecto o programa educativo constituye un documento técnico y sistemáticamente elaborado, destinado hacia la consecución de unas metas en un contexto concreto, en el que previamente se han detectado unas necesidades, que se traduce en una actuación con el fin de mejorar algún aspecto de la realidad y/o de las personas que pertenecen a ella.

De la definición que acabamos de exponer se deduce, en primer lugar, que los proyectos o programas educativos parten de necesidades concretas, luego están orientados hacia el logro de unos objetivos específicos en medios muy definidos, por lo que su elaboración desarrollo y evaluación requieren una contextualización. En segundo lugar, un programa es un documento escrito que incluye una serie de elementos configurados a partir del planteamiento de preguntas. En tercer lugar, la intervención que conlleva el programa puede tener un carácter preventivo, de desarrollo o terapéutico. Y en cuarto lugar, hay que tener en cuenta que la aplicación de un programa concreto siempre ha de contribuir a mejorar algún o algunos ámbitos de la realidad en la que se circunscribe.

El título que da nombre a este monográfico incluye los tres grandes elementos dentro del ámbito de la Educación, a los que acabamos de hacer mención en las líneas que preceden: la investigación, las experiencias de innovación y los proyectos o programas educativos. Aunque se trata de elementos diferentes hemos podido apreciar que los tres tienen en común tres características: La sistematización, la intencionalidad y su contribución para mejorar aspectos relacionados con el campo de la Educación.

Es especialmente por esta última cualidad común entre los tres elementos que constituyen el núcleo monográfico de este número -la mejora educativa-, por lo que se han recogido en él artículos que tratan la realización de investigaciones, de experiencias de innovación y la aplicación de programas educativos. Concretamente, se incluyen cuatro investigaciones sobre temas relacionados con la formación docente y la cultura pedagógica del profesorado de Educación Secundaria, la actitud de los alumnos españoles ante la inmigración y un recorrido por la literatura y prensa del Magisterio del siglo XIX. Asimismo, en este monográfico también se aborda una experiencia de innovación relacionada con la utilización del portafolios y el trabajo en grupo en la titulación de Maestro de Educación Física y otra en donde se aplica el método de estudio del caso para resolver una situación problemática con alumnos de 3º de E.S.O. Por último, este número integra la aplicación de un programa de relajación creativa para niños de último curso de Educación Infantil.

Esperamos que este número de la *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* sirva para profundizar más en los temas que en ella se plantean y ayude a los lectores a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que constituyen el quehacer cotidiano de nuestra profesión docente.

***El Consejo de Redacción***